

PAGINA MENORQUINA

DE

EL BIEN PÚBLICO

Año IV

Mahón 27 de Marzo de 1930

Núm. 364

Curiosidades históricas menorquinas

CLXXXVI.—Las jurisdicciones con motivo del breve de Urbano VIII, y los sucesos de Ciudadela de Menorca, (1690)

El Rey.—Lit.^{ra} Marqués de la Carta primo mi mayordomo, mi lugarteniente y capitán general. El R.^o Ant. Ripoll, p.^{ro} y canónigo de la catedral de esa ciudad, como síndico y P.^{do} del Arzobispo, obispo de ese cauído y de todo el estado y clero secular y eclesiástico de esa diócesis me ha representado que la santidad del Papa Urbano VIII por su Breve de primero de Marzo de 1642 declaró que los inquisidores de esse reyno no podían ni puedan proceder contra los canónigos de esa iglesia en causas civiles ni criminales sino es que fueren de fee, y dependiente de ellas, y cometió su execución al Obispo, Dean y Thesorero de una iglesia y que haviéndose dudado si estos jueces comisarios o delegados podrían proceder contra los inquisidores por censurar en caso de contrauenir a lo mandado en dicho Breve, por otro de 8 de abril del año 1643 se declaró tener dichos delegados y comisarios Apostólicos la facultad de usar de censuras para su execución y obseruancia y a pedimento del clero de esa isla y de la de Menorca se consiguió otro breve del mismo pontífice, su dada en 24 de Sept.^{bre} de 1642 para que no procediesen en causas civiles ni criminales, no siendo de fee y dependientes de ella. I que haviendo procedido los inquisidores en dos ocasiones una contra el obispo de esa ciudad con censuras y otra contra el Thesorero de la iglesia y diversos canónigos se ocurrió a la congregación General de la Universal Inquisición que en ambos casos declaro que insubsistentes las censuras promulgadas contra el Obispo Thesorero y canónigos de que se expidió decreto a 14 de 8.^{bre} de 1671, que se intimo y notifico al Inquisidor Dn. Balthasar del Prado y la Reyna mi senyora y mi m.^o encargo al cauído por carta de 25 de Enero de 72 la atención a su execución, y que el año pasado el Dr. Raphael Pons, Beneficiado en la Parrochial de Ciudadela de Menorca y Comisario del Santo officio con solo el motivo de haver tenido unas palabras con Juan Bruells Beneficiado en la misma parrochial le prendio publicamente en la Plaza a las 5 de la tarde, poniendole encerrado en la carcel del Santo officio con cadena y grillos; con cuya noticia ha procedido el vicario general de Menorca, con orden especial que ha venido Obispo subdelegándole la jurisdicción concedido por dicho Breve contra el comisario sacando de la prisión a Bruells, pero dexándole en parage seguro para darle castigo si le mereciese el disgusto que tengo con el comisario; y porque el Clero recela que esta contienda tome cuerpo con los inquisidores sino se arreglan a lo executado por el vicario general en virtud de la subdelegación que le hizo el obispo y que es muy contingente sucedan semejantes casos en que se necesita deponer su práctica y execución los Breves referidos y hallarse los jueces y comisarios delegados y Apostólicos precisados de valerse del auxilio secular, me suplica venga por bien de mandaros que ampareis y patrocinéis la execución de los dichos breves en las ocurrencias y casos que fuese necesario. I haviéndose uisto todo lo que representa el canónigo Ripoll y papeles que ha presentado; he resuelto encargar y mandaros (como lo hago) que si llegase el caso de que la jurisdicción eclesiástica implorase el auxilio secular en virtud de; lo dispuesto en el Breve de Urbano Viii comunicéis con la Real audiencia si se halla en el e poder impartirlo, y pareciendo que lo executen dareis las órdenes que se necessitaren para su cumplimiento atendiendo mucho que no se exceda de lo que previene el referido Breve que así es mi voluntad. Datt. en Madrid a xix de Enero MDCXC.—(ARCH. DE LA CURIA DE LA GOB. DEL REINO DE MALL.—Lib. Litt. Reg. 1754 ad 1616, fol. 102 y 105)

CLXXXVII.—Colección numismática notable

Se ha vendido en New York una colección de monedas que antes de la guerra mundial fué valorado en 300 millones de pesetas.

Para formarla se invirtieron cuarenta años y

comprende 40 mil tipos de monedas que corresponden a un período de cinco mil años. Así lo refiere la prensa diaria con otros detalles interesantes.

CLXXXVIII.—Los que murieron de sarampión en Mahón a 1896

Durante el año 1896 fallecieron de sarampión en la ciudad de Mahón 25 personas, llegando a 285 el invierno total de defunciones registrada por todos conceptos en el mismo año.

CLXXXIX.—La población en los municipios de Baleares menos de 5 mil hab.

En estos municipios había en 1920 la población siguiente:

119.032 hab. (56.763 var. y 62.269 hemb.)

65.013 solteros.

45.881 casados.

8.126 viudos.

No constan: 12.

Instrucción: saben leer 513.

Saben escribir: 7.979.

No saben leer: 80.395.

No constan: 145.

Estos datos constan en la pág. 36 del tom. III del censo de la población de España en 1920.

CLXXXX.—La población de Alayor en 1920

Según el censo antes citado, la población de hecho de Alayor ascendía a 5.111 habitantes; y la población de derecho a 5.034 habitantes.

ENRIQUE FAJARNÉS TUR
Cronista de Ibiza

Aviso a nuestros lectores

Habiendo aparecido en la última PAGINA MENORQUINA debido a una distracción del compaginador, mal dispuestos los blancos del folletín de la «Historia de Menorca», repetimos hoy las mismas páginas a fin de que nuestros lectores que las coleccionan, puedan sustituirlas por las mal compaginadas.

ALGUNOS DATOS SOBRE LA ISLA DE MENORCA

POR

Jaimé Vidal, Coronel de Infantería

(Del «Memorial de Infantería».)

(Continuación)

La escuadra francesa, compuesta de tres divisiones, a las órdenes del almirante La Galissonniere, se componía de 17 barcos con 962 cañones y 12.000 hombres de desembarco, a las órdenes del duque de Richelieu, en 180 embarcaciones mercantes.

Situados los barcos entre Ciudadela y Cala Santandria, y dispuestas las fuerzas para el desembarco a viva fuerza, pasaron a visitar al mariscal las autoridades de Ciudadela y por ellas tuvo noticias de que los ingleses habían retirado su guarnición sobre San Felipe, dándole toda clase de seguridades de que no serían molestados, como así fué.

En tales condiciones pusieron pie en Menorca los franceses, cuyo primer acto, conocedores a no dudar, del estado social y espiritual de la población, fué asistir a un Tedeum en la Catedral para celebrar tan feliz resultado, recibiendo después juramento de fidelidad de las autoridades.

La misma orden de retirada había recibido del gobernador inglés Blakeney la guarnición del Castillo de Fornells, dándole Richelieu al saberlo evacuado, de que desembarcara allí la Artillería de sitio, y más tarde, admirado, sin duda, de que Blakeney se hubiera encerrado en San Felipe, sin oponer resistencia al desembarco, la dió de que aquélla lo hiciera en Cala Mezquida, en la costa Norte de la Isla y a la altura del puerto de Mahón, del cual la separa la línea de pequeñas lomas de San Antonio y Benisermeña.

El 25 llegaba la vanguardia sitiadora ante San Felipe, de cuyo gobernador Blakeney recibía Richelieu una carta preguntándole sobre sus intenciones, a la cual contestó: «Acabo de recibir la vuestra del 22 de abril de 1756 sobre mi venida a la Isla de Menorca e intenciones que pueda tener. Puedo asegurar a V. E. que son exactamente

las mismas que han tenido los navios de S. M. Británica con respecto a nuestros buques franceses.»

El Ejército francés estaba compuesto de seis brigadas; la primera, segunda y tercera mandadas por Mr. de La Bliniere, Marqués de la Roquepine y Marqués de Pusignieux, a las órdenes del teniente general Conde de Maillebois, y las cuarta, quinta y sexta, mandadas por el Conde de la Serre, Marqués de Monti y Mr. de Talaru, a las del teniente general Marqués de Mesnil, 62 cañones, 21 morteros y cuatro obuses.

Iba a las órdenes de Richelieu un lucido Estado Mayor, del cual formaban parte los mariscales de campo Conde de Lannion, Marqués de Monteyard, Príncipe de Beavau, Marqués de Laval-Montmorency y Príncipe Luis Eugenio de Wurtemberg.

Embarcada para Gibraltar la guarnición superviviente de San Felipe, compuesta de 152 jefes y oficiales y 3.167 soldados, y habiendo quedado enfermos y heridos en los hospitales 171, no creemos erróneo calcular en 3.500 hombres la guarnición inglesa del Castillo, abundantemente abastecido.

Como hemos dicho, el 25 de abril llegaba Richelieu frente a la fortaleza, y una vez reconocida, dió orden para el transporte de la Artillería y construcción de baterías y trincheras, cuyo trabajo fué lento por la dureza del suelo.

El mariscal activaba las obras ante el temor de un inmediato socorro, que quedó justificado al aparecer una escuadra inglesa mandada por Byng, compuesta de 17 naves de línea, cuatro fragatas y una corbeta con 1.046 cañones, el 19 de mayo.

A batiría se aprestó La Galissonniere, que se jugaba con su suerte la del Ejército expedicionario, con sus 12 navios y cinco fragatas con 980 cañones, entablado combate el día 20 a las dos de la tarde en aguas de Mahón, que duró cuatro horas, terminando al oscurecer con la retirada de Byng con sus barcos averiados a Gibraltar, fracasado su socorro a la Plaza. El desgraciado Byng fué juzgado y condenado a la última pena, siendo arcabuceado en 1757 sobre el puente de su navio.

Tras el combate naval continuó el cerco con

118 HISTORIA DE MENORCA, POR ARMSTRONG

en belleza y elegancia sobrepujaban a las más finas ágatas alemanas que he tenido ocasión de ver.

No puedo dejar de mencionar aquí, las grandes masas de granito que se hallan esparcidas en la superficie de la tierra en muchas partes de la isla. Os envío algunas muestras de ellas, las cuales os convencerán de cuan digno es este país de ser cuidadosamente explorado por persona hábil en estas materias, ya que posee un inmenso tesoro en mármoles, actualmente enteramente ignorados de todo el mundo.

De todos estos cuerpos que los naturalistas llaman *Septaria*, he hallado varios en mis excursiones, pero confieso que olvidé hacer colección de ellos, no mirando a éstas y algunas otras, sino como un armatoste para un gran gabinete, en donde tienen asiento toda clase de fósiles sin reparar en su belleza o valor, desde el *diamante* hasta el informe pedazo de *arcilla*.

Pero no he estado descuidado con los cuerpos marcados con el n.º 68, aunque me encuentre perplejo para nombrarlos, a menos que sean una especie de *Pudding-Stone* (1) de nuestros lapidarios. Parecen ser un cúmulo de guijarros, color castaño, de diferentes tamaños, desde el de un pequeño guisante hasta el de una avellana, unidos firmemente por una materia cementosa de la misma substancia, ambos igualmente duros y del mismo color exteriormente; pero los guijarros al ser cortados descubren varias costuras de diferentes matices que rodean un pequeño núcleo en el centro, que en algunos de ellos es negro; pero más comunmente blanco: si bien el núcleo no es perceptible en todos.

(1) Pudinga?

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 115

uniforme, duro en la proximidad de la rama y gradualmente más quebradizo y desmenuzable, desde allí hacia la superficie exterior, en la que fácilmente cruje y se rompe entre los dedos a la más ligera presión. Ni siquiera tiene ninguna línea o marca de figura *espiral*, como se observa que aquel cuerpo tiene en su mayor parte, especialmente en el interior, como si alguna vez hubiese tenido alguna substancia lisa y después hubiese adquirido una forma *cilíndrica*; ni se halla apretado como la *Osteocolla*; pero muestra siempre los distintos rasgos de la planta, sobre la cual fué en su origen concretada.

He dicho bastante en mi carta de 28 de Marzo de 1741, acerca de las *estalactitas* de *Cova Perella*, a lo cual nada tengo que añadir, sino que os he enviado cerca de 20 variedades de las mismas. Si hay o no algunas diferentes especies entre ellas, vos lo conoceréis tan pronto como lleguen a vuestro poder. También he tratado en otro sitio de la piedra de construcción de Menorca, y únicamente observaré aquí que los albañiles, al excavar la roca, son frecuentemente interrumpidos por venas de una piedra viva, que ellos están obligados a hacer saltar por medio de barrenos. El *bancal* de esta dura piedra, rara vez es de más de un pié de espesor, y después aparece de nuevo, como antes, la piedra de sil ería; únicamente se observa que ésta es algo más dura a medida que se profundiza y mucha más exenta de conchas y otros cuerpos extraños, que el *bancal* que está más cerca de la superficie, que abunda en gran variedad de estas substancias. Como el tejido poroso de la piedra de construcción es fácilmente atravesado por el agua, los albañiles la dejan por algún tiempo que se se-

mayor vigor alentados los sitiadores con el éxito y deprimido el ánimo de los sitiados. Del 21 de mayo al 26 de junio, siguió el sitio en regla, y por fin este día, reunido el Consejo de Guerra, se aprobó el plan de ataque, la Artillería continuó vomitando fuego hasta el 27, a las diez de la noche, abierta brecha en uno de los revellines.

A la señal convenida del disparo de un cañón y cuatro bombas, se dió el asalto general; para el cual Richelieu había dado órdenes concretas, y al final, una advertencia que decía: «Se niega el honor de subir al asalto a todo el que se emborrache». Para dar aquel se formaron tres columnas mandadas por Laval, Beauvau, y la de la derecha dividida en dos mandadas por Lannion y Monteynard. Una cuarta columna a las órdenes de Roquepine, compuesta de 400 voluntarios y 100 granaderos sostenidos por seis chalupas al mando del teniente de Navío Guelton, debía atacar por mar el fuerte de San Carlos y correrse frente al de Marlborough.

La columna principal, a las órdenes de Monty y Briqueville y Sadés, debía atacar los reductos Anstruter, Argile, Kane y de la Reina, sobre la izquierda.

En el centro el príncipe de Beauvau marcharía contra el reducto O, y la luneta Carolina, y Lannion y Monteynard sobre la derecha, atacarían Marlborough y San Carlos.

(Continuará)

BIBLIOGRAFÍA

«Consideraciones menorquinas sobre la reconquista de Mallorca» es el título de un opúsculo en que el conocido escritor don José Cotrina trata con su acostumbrada discreción de materia tan interesante como la apuntada.

Realmente la reconquista de Menorca no fué más que un episodio de la de las Islas Baleares y por esto no se puede rehuir la relación o dependencia que liga a aquella con ésta.

El Reino de Mallorca y sus Islas constituía no solo una unidad geográfica, sino una unidad política desde principios del siglo XIII bajo el mando único del wali de Mallorca; pero esta unidad no era independiente, pues formaba una provincia ultramarina del Imperio Marroquí, cuyo soberano nombraba el gobernador de las Baleares. Es lógico, por lo tanto, que quien se propusiese la conquista de una parte aspirase también a la posesión del total de las Islas.

El Sr. Cotrina demuestra cumplidamente que tal fué el propósito de la empresa que el Rey don Jaime de Aragón comenzó a realizar en 1229, si bien no pudo llevarla a efecto en su totalidad; después de tomada Mallorca se conformó con el vasallaje y un tributo anual que le ofreció el gobernador moro de Menorca Abu Ottman a cam-

bio de que los cristianos no desembarcaran en la Isla.

Don Jaime, figura histórica de gran relieve, tiene, como Felipe II y como todos los hombres eminentes, sus apologistas y sus detractores. El Sr. Cotrina expone los antecedentes y opiniones aducidos por ambos bandos, logrando que el Conquistador aparezca en su verdadero aspecto, con sus aciertos y sus errores, con sus grandezas y sus miserias. Su comportamiento durante la reconquista de Mallorca es un reflejo de aquellas extremas cualidades, como lo fué toda su vida.

Lo más interesante para Menorca son los datos y consideraciones que el señor Cotrina expone acerca de la situación de la Isla antes y después de la toma de Mallorca, así como la situación de hecho y de derecho en que permaneció hasta que pasó a ser feudo del Rey Conquistador.

Verdaderamente, por carencia de datos fehacientes y por divergencias en algunos de los que constan, hay en la historia menorquina muchos puntos oscuros y dudosos, no solamente en el siglo XIII sino en otros anteriores y posteriores. Para aclararlos hace falta una extensa labor crítica y depuradora, como repetidamente he manifestado, celebrando que el señor Cotrina, con la suya documentada, o seriamente conjetural donde la documentación falta, contribuya al esclarecimiento, en lo posible, de las etapas nebulosas. Su ofrecimiento de seguir esta tarea me es grato, como lo es la lectura de todas sus producciones.

L. LAFUENTE VANRELL.

Febrer y Cardona

XXXIV

Quartanas sobre la «Salve Regina»

Deu vos salve, Reina d'els ceis,
Y Mare sempre piadosa,
Deu vos salve, vida ditxosa,
Dolsa esperança d'els feels.

Nosaltres recorrem a Vos
Per nostra llibertat perduda,
Confints de la vostra ajuda
En aquest desterro penós.

Ea, dons, Mare de bondat,
Si auons sempre protectora;
Y no nos mireu, gran Señora,
Sinos ab ulls de pietat.

Perque puguem en el pas trist,
Dolsa sempre Verja Maria,
Gosar de vostra companyia
Y de vostro Fill Jesu-Crist.

Es Molins de Menorca

II

Tornem a parlar avui des Molins, que es molt cosa nostra, de Menorca. Mes, podríem dir unes pocas coses, de ses castas de Molins que hi ha gut per aquí i per allà, abans de parlar des Molins de Vent, que es lo que mes hem vist i conegut noltros, qui som de quatre dies.

Perque, abants des Molins de Vent, n'hi haurá de petits qui mos llesguin qui demenarán: el com molian llevores?

Encare que no som mestres d'història, bé podrém dir lo que hem vist i lo que mos han dit; així es que posarém ses castes de Molins per aquest orde:

Molins de per es talaots.

Molins de sang (i de Truit).

Molins d'aigo, i

Molins de Vent.

Molins de per es Talaots.—Per devora ses Talaes o Antigots d'importancia, se troban unas pedras grosses i groixades, d'uns quatre pams de llargaria per dos i mitx d'amplaria, planas per damunt, ahont hi posarian es blat. Eran aquestas pedras, de penya viva que n'heim, qui en picar-lés, treven foc, i per colque lloc, de ellas n'han fet ses dues pessas qui forman sa boca des forn.

Es blat, el molian fragant amb unes altres pedres, que coneix totom per *amulous*, qui son com una barqueta o com una mitja clovea d'ou teat de part llarc, plana per devall i de par damunt fa com un cordó amb un clot a cada cap, per porer agafar fort en ses dues mans. D'aquestas, per totes ses Talaes, antigots i llocs prehistòrics, se n'troban a betzei; tants com en volen; lo que vol di que cada familia molia es seu blat.

Tots es qui tenen amb estima ses coses veas, de l'antiguidat, solen tenir un o varios *amulons*, que per cert, n'hem vist de molt ben fets, qui demostran s'ingent i facilitat que tenian en picar pedra, per forta que sigués.

Moli de Sang.—Es diu així perque sa force que s'emprava, per fer rodar sa màquina, era un animal.

Se pedra de baix, estea asseguda, ficca damunt unas soques d'ozina groixada, com a bancs, qui els i dean, ses *Péifes*, aguantades per quatre pedres. Aquesta era un poc embombada, al ravés de se mola de damunt, qui estea un poc buidada, per poré rodá esclafá i molldre es blat i fer sortir sa farina.

N'hem vistes varíes de moles i solen tenir una *creneta* feta amb es pic de picar ses moles, casi a s'ennitx, per demostrá que eran cristians i que es *pa* es la gracia de Deu, com diu es poble.

Per tots es Llocs antics, de mes de cent anys, tenen es seu *Moli de sang*, per poré molldre cada hu es seu blat a sa seva. Tots es Senyors tenian també es seu dins ca seva mateix.

Per assó, es nostros Pagesos, eran tan de ca seva, com els-i heim sentit a dir encare:

«Caseta mia,
per pobre que sia,

I quan ja hei havia una estona que eran a Vila, prest se cansaven i dean:

«A ses Cases falta gent»

I si vean que un no s'trobave be, li dean:

«No t'haguessis mogut de ca teva»

I se comprén, perque es pages menjavé i sa bia lo que menjava, sensa que mans d'altri ho

hagués tocat: ell sembrava es blat, el cuidava, el batia i fea net, el molia, pastava i començava a menjar es pa encare que moreno, com com cap. No tenian po de que nengu els-i hagués mesclat; no menjaven res falsificat, sino així com els-i donava la terra.

Es *Moli de sang*, solia está aprop de se ca, na perque, ses temporades de feina grosse, madones tenian es peita de fer molldre sa mola de blat, per fer sa pasterada, a l'on demá, s'avia, per tenir ansia de que se bistia no s'atòras.

Si be mols l'han desfét, també son mols de Llocs qui l'conservan i el tenen així com el molldre, o mes anys, i sentan gust en mostrar-ló, si tenen se visita de cap anticuari.

De per aquet contorn, es darrer qui ha molldre, diven que es es de Binisaida de ca l'amo Biel, qui fins fa poc l'han fet rodá.

D'aquet temps seria aquesta cançó:

«Al cel jò vui aná
amb una saca de farina,
i cridaré a sa Padrina,
que mos ajudi a pastá».

Ella s'avia, a na qui li deim casi tots, se Padrina, sol tení ancia deis petits, contant-lis contades o oracions per fer-los está en quietud, assegudeta damunt ses *Péifes* o en quietud, porxo, mirave y fea de que s'arriet o bistia, no s'atòras per vessa.

A n'es *Moli de Sang*, hei porian aná a molldre, es casolants parents, sortits de sa mateixa familia des Lloc; i si era ja gent d'enfora, que no s'tanyian res, els-i fean pagar uns pocs de blés.

D'un jove pagés qui avorri se seva atlot, no la volia veure devant ni pintada, diven que es aquella cançó en que després de desjectar-lé per lletge, la malaxeix, volguent veure le morta, mes prest avui que demá:

Saltre die tu valg di
que eras lletja; mes que lletja;
voldria veure t'es fetja
entre moles de molt.

Sembla que no hi d'havia haver per tant emperó, així diu se cançó.

Hem vist a contractes veis de Llocs que anhan posar aquesta condició: «en cas de que es Govern obligás a molldre per particulars, s'ha de partir es producte que doni, entre Senyor i Pagés; i en cas de ramendos a n'es *moli*, es pagés mantendrá es Mestre de molins i es Senyor pagarà es jornal».

Moli de Truit.—Es es que s'empra per paler «s'arros de le terra», molldre sal o teula. D'aquest n'havia uns quans a cada terme, i encare n'hi ha colque un.

Sa roda de baix qui está fitsa, es grosse i damunt hei té un buit com a canal, ahont roda sa mola dreta com una curriola, per fer lo que n'hi dit.

Era un moli de molta renou, com diu es ditto o motiu, quan a una casa pican i fan molt d'estrampol: «hi ha un trui, qui no s'hi entenen».

Moli d'aigo.—Es diu així perque dona se ferce per molldre, aigo qui corre o sa reculda dins una bassa, qui essent plena, l'hi amollan, caiguent damunt unas pales, qui fan rodá sa mola.

N'havia un a sa Vall, des Mitjorn gran; dot a n'es Barranc d'Alendar de Ferrerías; un a s'Hort des Lleó; es Moli de la mort, de per se devora es Banyu; i es mes célebre i conegut de per tota Menorca, qui s'hi diu: es *Moli d'En Reura*, a sa mala Moli, a ses Coves veas d'En Saura.

A n'es qui fa una cosa amb empentes, que fa i s'atura i no ho acaba mai, li diven:

«Aquet, fa com es moli d'En Reura
qui molia a bassades» (1)

Vol dir, que no mes poria molldre en tenir prou aigo arpeggada dis se *bassa*, i de vagades, estea mesos atorat; i es qui anaven es mati hivian d'esperar fins es de cap vespre i a lo carsave un Sant; perque com diu se gent:

«D'aigo passada, es Moli no n'mol»

Adamés el tretevan, a n'En Reura, en se conversa, perque era un homo de fer *trinquis*, bo de vintex i diven que ell solia dir:

«Quan tenc aigo,
bec ví;
i quan no tenc aigo,
bec aigo».

I era, que n'ne fer feina, en Reura ja tenia centims per omplí se carabasseta des ví; emperó, quan se *bassa* no s'omplia d'aigo, qui no poria molldre, s'havia de doná un toc a nes morros i quedá en ses ganas de beure ví, com mols.

Aquet moli, va desapareixer, fa mes de cinquante anys, amb un gran dalubi, qui tot el destrossá i s'ho endugué a la mar, a sa mala Moli.

Abans d'acabá i ja que hei ve bé, contarém un fet, are qui hem parlat des *Moli d'En Reura*. Contan com a succet, que un l'amo de Binifabini, enviá es Missatge que anás a amená se somera de sa marina i dogués dues corderas de blat a molldre a n'En Reura, un díe de moli, qui se terra era un lleu i no porian fer feina.

Es Missatge va fer contes i pensá que era moli llarc assó d'aná a sa marina per sa somera i llevores a n'es moli, que lo mes curt era dur-lis ell; es coll. Ets e devalla de dalt se cambra i diu: l'amo, ajudau-mé, si voleu, a carregar-mé es sacs i amb un santiamet hei seré.

L'amo els i carregá i ell, a pas de trave, *tristras*, *tristras*, els-i va du com si tal cosa.

Ho hem velgut contá, perque se vegi se nostra rassa si era forta, forçada i de doble mirvi. No eran com are, qui som, com una figa mollda; bolvats.

FILA OR
(1) A molta gent hem sentit dir aquet refrany, diguent: a massades; i no es així, sino a bassades: de *bassa*.

Imp. de Manuel Sintes Rotger. — Plaza del Príncipe, 11

116 HISTORIA DE MENORCA, POR ARMSTRONG

que, antes de usarla, y frecuentemente blanquean la parte exterior de las paredes, luego que están edificadas, para expeler la humedad.

La piedra caliza abunda bastante, y en algunos sitios las paredes de cerca no son de otros materiales, especialmente en el extremo Oeste de la Isla. Es de un ligero color gris, muy dura y reluciente cuando su rotura es reciente. Produce una excelente cal y contiene gran número de *echinitas* y otros restos del diluvio, especialmente en el *bancal* superior. Aunque hay considerables *bancales* de esta piedra en ciertos sitios, ocurre más particularmente encontrarlas sueltas en pequeños bloques, y en fragmentos abundantemente dispersos en los campos de cereales; y cuando no son demasiado grandes y no están muy espesos en el suelo, de modo que impidan el nacimiento del grano, no son un estorbo para la vegeación, sino que más bien la favorecen con su saludable calor y la sombra que proyectan a los tiernos tallos en su nacimiento.

Menorca contiene gran cantidad de *pizarra* y hay una clase buena en la lengua del Cabo Mola, siendo muy conveniente para canales de aguas; pero el uso general de las tejas ha excluido este valioso cobertor de los edificios de los menorquines. Es muy lisa y lustrosa, de un color azul oscuro, y contiene muchas blancas venas a través de la misma. Tiene un gran número de grietas perpendiculares que la dividen en masas de tal tamaño que es fácilmente manejable para los trabajadores. Se hiende y se trabaja como cualquiera pizarra *inglesa*.

Solamente diré de los mármoles, que esta isla en mi opinión los tiene de tan gran belleza y variedad como ningún país en el mundo, y si nuestros

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 117

trabajadores llegasen alguna vez a conocerlos, no tengo la menor duda de que muy pronto serían generalmente usados en Inglaterra; como que el trabajo es aquí extremadamente barato y aquellos se descubren fácilmente sin necesidad de excavación, estando expuestos en la superficie, algunas veces en una extensión de media milla, y después de una viva lluvia despliegan con esplendor toda la riqueza de sus variados colores. Los ejemplares que os envío están mal pulimentados, pues esta gente es completamente inexperta en tales materias; pero algunas de aquellas son naturalmente tan extremadamente bellas que creo debéis alegraros de tenerlas hasta en esta tosca condición, que vos podéis fácilmente mejorar en vuestro país, a un precio moderado.

He recogido algunos pequeños fragmentos de *alabastro* en mis paseos, uno de los cuales os envío, pero hasta aquí no he tenido la fortuna de hallarlo en bancal.

Aquí hay una excelente *piedra* que se usa en las fortificaciones del castillo de San Felipe, y que se halla en abundancia al mismo pié del glacis. Tiene una gran semejanza al *granito* de *Devonshire*, tanto en su estructura como en su dureza, y siendo hendido por medio de cuñas y trabajado por los albañiles, se hacen con ellos *escaciones* y *plataformas*, que resisten la dureza del tiempo. Os parecería dudoso mi relato si os dijera que se parece al *granito de color* (siendo ferruginoso el de nuestra piedra de Menorca); pero yo he visto de este granito en manos de un caballero en Londres, de unas treinta variedades: según creo, con respeto a color solamente, y como él había gastado en hacerlas pulimentar exquisitamente, muchas de ellas